

GRIEGO

OPCIÓN A

1) Traducción

Lisandro, poniendo a flote unas pocas naves, busca a Antíoco, y cuando los atenienses le prestan ayuda a éste mismo con muchas naves, entonces, poniéndolas a todas en fila, comenzó a navegar. Después de estos hechos, los Atenienses se hicieron a la mar desde Notio, poniendo a flote a las restantes trirremes.

2) Morfosintaxis

ἐβοήθουν: 3º persona del plural del pretérito imperfecto de indicativo activo.

ναυσί: dativo plural femenino

πάσας: acusativo plural femenino

συντάξας: participio de aoristo activo en nominativo singular masculino

3) Sintaxis

ἐπεὶ δὲ οἱ Ἀθηναῖοι αὐτῶ ἐβοήθουν πολλαῖς ναυσί, τότε πάσας συντάξας ἐπέπλει

ἐπεὶ introduce una oración subordinada adverbial temporal, cuyo verbo es ἐβοήθουν y su sujeto οἱ Ἀθηναῖοι . por otra parte, tiene un CI que es αὐτῶ y un CCI que es πολλαῖς ναυσί. La oración principal viene introducida por el adverbio temporal τότε ; su verbo es ἐπέπλει y su sujeto sigue siendo Λύσανδρος omitido.

4) Etimología

ὀλιγός

ναυσί

συντάξας

μετά.

5) Literatura

A) El teatro en Atenas. Orígenes de la tragedia. Principales autores y obras trágicas

En el siglo VII a.C. nace propiamente la lírica literaria y, simultáneamente, se sigue componiendo la épica posthomérica. A fines del siglo VI nace en Atenas el teatro, pero continúa componiéndose lírica hasta la mitad del siglo V. El teatro continúa vivo

hasta fines de ese siglo, por lo que se refiere a la tragedia, mientras que la comedia, con sus diferentes subgéneros, ocupa hasta comienzos del siglo III. En época helenística los tres géneros renacen aunque con forma y contenidos diferentes y siguen cultivados hasta la propia Roma. Épica, lírica y teatro son géneros separados por rasgos diferenciales muy claros, de los que hemos de ocuparnos, pero hay que decir que tienen muchas cosas en común. En realidad, el teatro, y sobre todo la tragedia, es una superación de épica y lírica, y engloba a ambas.

Tres son los grandes autores trágicos griegos: Esquilo, Sófocles y Eurípides.

Esquilo: Natural de Eleusis, de familia aristocrática, su vida transcurrió entre 525 a.C. y el 455 a.C. Aunque se conocen unos 80 títulos suyos, sólo nos han llegado completas siete obras, entre las que destacamos Las Suplicantes, Los persas, Prometeo encadenado y la trilogía conocida como Orestíada, integrada por Agamenón, Las coéforas y Las Euménides. En la Orestíada se desarrolla el conocido mito de la muerte de Agamenón, rey de los griegos ante Troya, a manos de su esposa Clitemnestra y su amante Egisto; la posterior muerte de éstos por obra de su hijo Orestes y la huida de éste hasta Atenas perseguido por las Erinias, donde es perdonado de su acción tras refugiarse en el templo de Atenea. En cuanto a los rasgos de su teatro, cabe destacar los siguientes:

a) Aumentó el número de actores de uno a dos; ello permitió dar más importancia al diálogo.

b) El elemento fundamental de sus obras es el coro, integrado por doce coreutas, que viene a ocupar casi la mitad de cada una de las obras. Ello hace que la acción en sus obras sea lenta, al estar subordinados los diálogos entre los actores a los cantos líricos del coro.

c) El teatro de Esquilo manifiesta un hondo sentimiento religioso y una gran preocupación por los eternos problemas del hombre.

d) Empleó una lengua y un estilo elevados, alejados de lo cotidiano, sobre todo para sus héroes y dioses. No obstante, para caracterizar mejor a sus personajes extranjeros les hace emplear un lenguaje inusual, mezcla de griego y expresiones y palabras extranjeras.

Sófocles. Natural del demo ático de Colon, de familia acomodada, su vida (497-405 a.C.) coincidió con el “siglo de Pericles” y con la Guerra del Peloponeso, que supuso el fin de la hegemonía ateniense sobre Grecia. Participó activamente en la vida pública de Atenas (llegó a ser estratego) y mantuvo estrecha amistad con la elite intelectual y política de entonces. Tras su muerte fue venerado como héroe. Aunque se conocen unos 123 títulos de obras suyas, sólo nos han llegado completas siete obras: *Áyax*, *Las Traquinias*, *Antígona*, *Edipo Rey*, *Electra*, *Filoctetes* y *Edipo en Colono*.

La temática principal de las obras conservadas tiene que ver con el mito de Edipo, el héroe tebano que, ignorante de sus orígenes, mató a su padre Layo y se casó con su madre Yocasta, transmitiendo su desgracia a sus hijos Eteocles, Polinices, Antígona e Ismene. Entre los rasgos principales de su teatro tenemos:

- a) Aumentó el número de actores hasta tres.
- b) Aumentó el número de coreutas de doce a quince a la vez que disminuía la importancia del coro.
- c) Desechó la trilogía, mejorando la construcción de la tragedia como obra aislada.
- d) La gran aportación de Sófocles al teatro es la maestría para crear personajes con una personalidad claramente delimitada. No son seres rígidos e inamovibles como los de Esquilo. Son también seres ideales, lejos del realismo que tendrá los de Eurípides. Por primera vez en el teatro griego, con Sófocles, la mujer alcanza la misma dignidad humana que el hombre. Los suyos, por último, son seres víctimas de un dolor intenso cuyas causas el poeta no se plantea y que sus personajes aceptan resignados. La única liberación ante el dolor es la muerte.
- f) Su lengua es más natural y sencilla.

Eurípides: Natural de la aldea de Flía, en el centro del Ática, su vida transcurre entre el 484 y el 406 a.C. No participó tan activamente en la vida política ateniense como Sófocles, y en sus últimos años vivió retirado y con pocos amigos, llegando a marcharse a Macedonia, invitado por el rey Arquelaos, donde murió. En el terreno teatral fue el rival principal de Sófocles, aunque mucho menos popular que éste. En cuanto a su

obra, de las 94 tragedias que se le atribuían nos han llegado completas 18, siendo, por tanto, el autor trágico griego del que más obras tenemos. De entre ellas destacamos Medea, Hipólito, Hécuba, Las troyanas, Electra y Las bacantes. Es el único poeta trágico del que conservamos completo un drama satírico, El Cíclope. Su temática es muy variada, tocando casi todos los ciclos míticos. Entre los rasgos principales de sus obras destacamos:

a) El prólogo se convierte en él en un elemento bien definido, casi independiente del resto de la obra.

b) Disminuye aún más la importancia del coro, que se convierte casi en un intermedio musical que apenas si se integra ya en la acción dramática.

c) Demuestra un gran dominio en la creación de caracteres. Sus personajes no son arquetipos o figuras ideales, sino que son seres cambiantes, contradictorios, fruto de la reflexión interna que llevan a cabo, como también sucede al hombre real. De ahí que se le considere un gran maestro del retrato psicológico.

d) En todos sus personajes es común la expresión de sus sentimientos, que siempre tratan de justificar mediante el debate: se desarrolla así una especie de *ἀγών*, en el que el personaje expone los pros y contras de su actitud.

f) Dio a la mujer un protagonismo mucho mayor del que había tenido antes, incluso en Sófocles, mostrándonos todas las profundidades del alma femenina.

g) Hace una crítica racionalista del mito y de la divinidad tradicional, aunque tampoco propugna un alejamiento claro de los dioses, dado que los introduce en sus obras como elementos necesarios de la acción dramática.

h) En sus obras dio cabida también al tema de la muerte y al de la fortuna, a la que consideraba una potencia que somete al hombre y que es dueña del mundo, en una actitud que anuncia la época helenística.

i) En cuanto a la lengua, la suya es una lengua natural y fluida, con muchas expresiones coloquiales sacadas de la lengua corriente.

B) Homero y Hesíodo:

Homero, con sus obras Iliada y Odisea, supone para nosotros el comienzo de la literatura griega y de la literatura occidental. Ya desde los mismos griegos hubo dudas sobre la autoría y composición de estas obras.

Dio comienzo así la llamada Cuestión Homérica, que llega hasta nuestros días. Algunos estudiosos han negado y/o dudado sobre su existencia; otros cuestionaron que ambas obras pudieran deberse a un mismo autor.

Homero, en sus poemas, puso por escrito todo el bagaje de leyendas, mitos y héroes que los aedos (ᾄοιδός “cantor”, término derivado del griego αἶδω “cantar”) o juglares griegos habían cantado durante siglos. Este poeta, que también era un aedo, se sitúa al final de una larga tradición de poesía oral que termina cuando se le da forma escrita a una parte de esa tradición. Con Homero la poesía épica griega se convierte en poesía culta, siendo un maestro indiscutible de este género para griegos y romanos.

La lengua poética utilizada por Homero es una lengua artificial, llena de arcaísmos, constituido básicamente por el dialecto jonio pero con elementos de otros dialectos como el eolio y el arcadio-chipriota, con formas que en su época ya se habían perdido.

Es común el uso de ciertos recursos estilísticos como comparaciones, catálogos (largas enumeraciones de guerreros, pueblos participantes en los combates...), invocaciones a las Musas, digresiones (narraciones o relatos que se alejan de la acción principal), escenas típicas que se repiten siempre en los mismos contextos y sin apenas variación, especialmente en las escenas de combate. Algunos rasgos estilísticos en los poemas homéricos son: uso de epítetos, escenas típicas como batallas y reuniones en la Asamblea, comparaciones, uso de discursos, intervención de los dioses...

La “Iliada” consta de 24 cantos, aproximadamente quince mil versos, en hexámetros dactílicos. El poema narra la cólera de héroe griego, Aquiles, que tras discutir con el rey Agamenón por la esclava Briseida, se retira del combate. Sólo volverá tras sufrir los griegos grandes pérdidas y después de morir su amigo y servidor Patroclo a manos de Héctor, el principal héroe troyano. Tras su regreso, matará a Héctor, exigiendo a su padre Príamo un elevado rescate por su cadáver. La acción tiene

lugar en el último de los diez años que duró la guerra de Troya y casi toda ella transcurre en el campo de batalla o en el campamento. Los principales personajes son guerreros y los motivos de la acción son casi siempre militares.

La “Odisea” se compone de 24 cantos y algo más de doce mil versos en hexámetros dactílicos. El poema recoge tres núcleos temáticos fundamentales: el regreso del héroe Odiseo o Ulises de la guerra de Troya a su patria de Ítaca a través de un largo periplo que duró diez años, los intentos de su hijo Telémaco por encontrarlo y la matanza de los pretendientes que aspiraban al trono de Ítaca y a la mano de Penélope, la esposa de Odiseo. Además se alude de pasada a episodios de la guerra de Troya no recogidos en la “Ilíada”, como el del caballo de Troya, el regreso de los griegos o el asesinato de Agamenón.

HESÍODO

La existencia de Hesíodo no ha planteado ningún problema a los investigadores. Parece que vivió sobre el último tercio del siglo VIII o comienzos del VII a. C., siendo por tanto posterior a Homero. Creció y vivió en Ascra, Beocia, y casi todos los detalles que conocemos de su vida los sabemos por él mismo. En cuanto a su obra es autor, entre otras, de la “Teogonía” y “ Los Trabajos y los Días “.

La “Teogonía” trata de ordenar mediante catálogos y genealogías el mundo de los dioses griegos desde el Caos hasta Zeus. Se han encontrado similitudes entre esta obra de Hesíodo y poemas o mitos de origen hitita (como el llamado Mito del Reino Celeste) o babilónicos (el ya mencionado Poema de Gilgamesh). En su ordenación del mundo divino Hesíodo no sigue un orden genealógico y cronológico estricto, sino que tiene en cuenta la dignidad de cada dios. Todos los dioses aquí representados no son sino la personificación de las fuerzas de la naturaleza, de manera que lo que se persigue es dar una explicación divina al orden del universo. Uno de los núcleos que estructuran el poema es el llamado mito de las sucesiones (Urano, Cronos y Zeus), que no es una simple lista de los “ reyes “ del trono olímpico, sino que indica el proceso seguido por el mundo hasta alcanzar su perfección actual, encarnada en el mismo Zeus.



“Los Trabajos y los Días” parten de una supuesta petición de ayuda que Perses, un hermano de Hesíodo, le hace a éste. Esto le permite recordar el pleito que mantuvo con su hermano por la herencia paterna y criticar la injusticia de los reyes gobernantes de las ciudades, a la vez que le da a su hermano una serie de consejos sobre los trabajos agrícolas necesarios para sacar el mayor provecho a la tierra. Por ello se considera que son dos los temas del libro: el trabajo y la justicia. El trabajo es considerado como el único medio seguro y lícito para el progreso humano; al mismo tiempo, la crítica contra la injusticia de los reyes, aunque es una prueba de pesimismo del autor, se basa también en la esperanza de que la Justicia triunfe. En esta obra se han encontrado influencias orientales y egipcias: así, el mito de Pandora o el de las edades metálicas del hombre, o la conocida fábula del halcón y el ruiseñor.

www.academianuevofuturo.com

GRIEGO

OPCIÓN B

1) Traducción:

“Y Deucalión, que reinaba las regiones de alrededor de Ftía, se casó con Pirra. Y cuando Zeus quería destruir la edad de bronce, envió una enorme lluvia desde el cielo, y Deucalión, haciendo una urna y poniendo dentro cosas útiles, entró a ésta junto con Pirra.”

2. Análisis morfosintáctico:

βασιλεύων: participio de presente activo en nominativo singular masculino. Βασιλεύων

ἠθέλησε: 3º persona del singular del aoristo de indicativo activo ἔθελω

λάρνακα: acusativo singular femenino λάρναξ

ταύτην: acusativo singular femenino de αὐτή

3. Sintaxis

ἐπεὶ ἀφανίσαι Ζεὺς τὸ χαλκοῦν γένος ἠθέλησε, ὅει πολὺ ἀπ’ οὐρανοῦ

La oración principal comienza es ὅει πολὺ ἀπ’ οὐρανοῦ. Su verbo es impersonal; πολὺ es un adverbio de cantidad (CCC) y ἀπ’ οὐρανοῦ es un sintagma preposicional con genitivo con función de CCL. En cuanto a la oración subordinada adverbial temporal, va introducida por la conjunción ἐπεὶ, y su verbo principal es ἠθέλησε, cuyo sujeto es Ζεὺς. Por otra parte, tiene un CD que es el infinitivo ἀφανίσαι, y éste a su vez tiene otro CD: τὸ χαλκοῦν γένος.

4. Etimología

Basílica: Βασιλεύων. Una basílica puede ser un sinónimo de un palacio, es decir, un lugar donde reinan los reyes.

Topografía: τόπων. Arte de describir y delinear detalladamente la superficie de un terreno.

Polígamo: πολὺ. Persona que tiene relaciones sentimentales con más de una persona.

Uranio: οὐρανοῦ. Perteneciente o relativo a los astros y al espacio celeste.

5) Literatura

a) Elegía y yambo griego: definición y principales autores.

La elegía presenta muchos elementos comunes con el yambo. Por ello, lo que digamos aquí servirá en buena medida allí. La elegía es meramente una categoría métrica que comprende versos compuestos en pareados elegíacos. Ambos géneros líricos nos son conocidos desde el s. VII y a veces son cultivados por los mismos autores. Surgió entre los jonios asiáticos y representa el primer y vacilante paso para salir del terreno de la épica al de la lírica. Un hálito guerrero, resto de la época heroica, se percibe todavía en esta poesía.

Métrica.- Es una variante de la poesía hexamétrica; se utiliza un hexámetro y un pentámetro, en pequeñas estrofas de dos versos (dístico elegíaco). Otros géneros líricos utilizan estrofas más largas.

Dialecto.- Consecuencia del uso del hexámetro, utiliza generalmente un dialecto jónico homerizante.

Instrumento.- Cantaban acompañándose de la flauta (al igual que el yambo). Eran poemas cantados por el poeta o el ejecutante, mientras un, o una, flautista tocaba una doble flauta (aulos, dos flautas unidas. Esta es una diferencia con respecto a la épica y a otros tipos líricos que usaban instrumentos de cuerda, generalmente tocados por el mismo cantor. Dicha flauta era de origen asiático. Por otra parte, los griegos oponían la majestuosidad de la lira al carácter ruidoso, desgarrado y orgiástico de la flauta.

Ocasiones de representación.- Al lado de la gran poesía cultivada por poetas con un alto dominio de la técnica, la elegía y el yambo eran mucho más simples y, por tanto, más populares. Desde el s. VII, el dístico elegíaco se usó también en epigramas funerarios y dedicatorios, en piedra (antes siempre en hexámetros). Si bien pudo haberse originado en el banquete funerario, en que se celebraría las virtudes del muerto, su uso fue, como decimos, mucho más popular y personal.

Temática.- Es muy amplia. En general se usó para expresar sentimientos personales (como algo diferenciado de lo narrativo, propio del hexámetro), para la descripción, para la exhortación a la guerra, a la virtud, para temas políticos, etc.

Poetas.- Tirteo, Calino, Arquíloco, Solón, Teognis, Mimnermo, etc.

Como dijimos al hablar de la elegía, las mismas características dichas allí valen aquí. Nos limitaremos a señalar las diferencias. El yambo pasa de la sílaba breve a la larga (el dácilo era al revés), siendo un verso ágil, y vigoroso, propio para la burla y la exageración caricaturesca.

Métrica.- Se usa el verso estíquico (trímetro yámbico, tetrametro cataléctico). La poesía yámbica se basa en los ritmos de la poesía popular

Dialecto.- El yambo nace en dialecto jónico, pero el poeta que improvisa, como Arquíloco, lo hace en el dialecto local

Instrumento.- El aulos (flauta doble), pero también se canta con pequeños instrumentos de cuerda o se recita

Ocasiones de representación.- Fiestas populares, orgiásticas, unidas a cultos agrarios, rituales asociados con dioses de la fecundidad como Dioniso y Deméter

Temática.-. La temática sexual y satírica, la libertad de palabra de tipo carnavalesco era característica de este tipo de fiestas. Es el mismo ambiente en que nació la comedia, tan próxima en muchos aspectos al yambo. El engaño, el escarnio, proclive a la parodia del mito y de las normas de las clases sociales superiores.

Poetas: Arquíloco, Solón, Hiponacte, Semónides.

B) La oratoria griega como género literario: sus representantes más ilustres.

El arte de hablar en público era una de las cualidades inherentes a todo hombre cultivado desde la época de Homero. Por ese motivo, era una de las materias fundamentales para la formación de los jóvenes, junto con la música y el ejercicio físico. Prueba de la importancia que adquirió la oratoria es que era utilizada en otros géneros literarios, como en los discursos relatados en las obras históricas. También el

carácter democrático de la política fue un factor decisivo para la oratoria, porque, al tratarse los asuntos de todos públicamente, los ciudadanos que tenían interés en convencer a los otros debían ser persuasivos, no sólo por el contenido de sus discursos sino también por la forma, que cuidaban de modo especial.

1. Un empuje a esta tendencia casi innata de los griegos provino de una corriente filosófica aparecida en el s. V en Grecia, la «sofística» (derivado despectivo de σοφός), cuyos primeros miembros tenían como finalidad hablar en público de manera absolutamente correcta y enseñar, a su vez, a los jóvenes que pretendían aprender a convencer a los demás de lo que ellos quisieran. Además, los sofistas añadieron otra particularidad: la de utilizar esas discusiones para someter a crítica una serie de conceptos que hasta entonces se habían considerado indiscutibles, como los dioses, la ciudad y, en suma, todo lo que había transmitido la tradición. Los sofistas más famosos fueron Protágoras y Gorgias.

2. Oratoria judicial: otro estilo de oratoria es el de los logógrafos, personas encargadas de hacer discursos que leían otros en su propia defensa en los juicios. Era un oficio parecido al de los abogados actuales, pero con la diferencia de que en Grecia quienes hacían la defensa (lo mismo que la acusación) eran los propios interesados.

Un logógrafo famoso fue Lisias (440-380), que por los perjuicios sufridos como consecuencia del resultado de la guerra del Peloponeso se dedicó al oficio de logógrafo, primero en su propio interés y luego en el de otros conciudadanos.

Por su parte Isócrates (436-338) fundó una escuela de oratoria a la que acudieron importantes personajes de la época. Se dedicó, pues, a escribir discursos para otros, por medio de los cuales intentaba formar oradores e influir en sus contemporáneos, con la idea de que Grecia se uniera a la Macedonia de Filipo, como refleja su obra más importante, Panegírico. De sus restantes obras conservadas mencionemos el Areopagítico, en el que intenta renovar los poderes del tribunal del Areópago y el Panatenaico, elogió de la ciudad de Atenas.

3. Oratoria política: El rumbo que tomaron las circunstancias políticas de mediados del siglo IV hizo que la oratoria adquiriese un carácter aún más político, con

Demóstenes (384-322) como máximo representante. Estas circunstancias son, sobre todo, el auge de Filipo de Macedonia, que pretendía ampliar sus dominios con la anexión las ciudades griegas más importantes, aprovechándose del ambiente de discordia existente entre ellas. Demóstenes fue la figura más representativa de la oposición a este dominio extranjero. Desarrolló una actividad tanto política como literaria. Hizo cuanto estaba en sus manos para fomentar la unión de los pueblos griegos y hacer un frente común contra el invasor. Escribió diversos discursos políticos entre los que cabe destacar:

Las Olímpicas: su finalidad era arengar a los ciudadanos para salvar de Filipo la ciudad de Olinto, situada al norte de Grecia, cerca de la frontera con Macedonia.

Las Filípicas: como su nombre indica, también se refieren a Filipo de Macedonia y a la oposición que creía necesaria hacerle.

Sobre la corona: se considera su obra maestra. Está escrita en defensa propia, para justificar la postura de un amigo suyo, Ctesifonte, que proponía que Demóstenes debía recibir una corona de oro como recompensa a su patriotismo y dedicación a la política con fines justos. A ello se opuso otro orador, Esquines, rival de Demóstenes.